se preparará la inteligencia que domina la naturaleza, que maneja el vapor como agente de impulsión, que mejora las razas de animales; los doméstica á la palabra de Rarey, o convierte en seda su brusca lana.

Nuestra fácil tarea será mostrar los medios, señalar los obstáculos, guiar las voluntades. Una profunda convicción nos sostendrá en la lucha, y es la de que como pueblo *somos capaces* de acometer la empresa, y como individuos estamos á la altura de la ciencia adquirida por los otros pueblos. Las leyes que por *aclamación* han dictado ambas Cámaras para desarrollar la educación, y el caloroso asentimiento que les ha prestado la opinión, nos convencen de lo primero. De lo segundo y por lo que personalmente nos atañe, puede perdonarnos una excesiva confianza, si después de haber *ex profeso* visitado la Francia, la Italia, la España, la Inglaterra, la Alemania y los Estados Unidos, trabajado en Chile quince años; y después de leer cuanto sobre la materia se ha escrito, frecuentado á los hombres especiales del mundo, estudiado todas las legislaciones, y visto su aplicación en todos los países, nos presentamos en el nuestro, sin el entusiasmo de los primeros años, y con la experiencia de los maduros á decir sin vanidad como sin modestia *anche io*.

SARMIENTO.

La Beneficencia de las Repúblicas.

"Education—a debt due from the present to future generation".

PEABODY—1837.

En uno de los números del *Illustrated London News* traído por el último paquete se anuncia entre otros que llamariamos hechos locales, el espléndido banquete dado por Mr. Peabody á los mas notables norteamericanos residentes á la sazón en Londres, en conmemoración del 4 de Julio, tan caro al corazón de todo republicano.

Hemos sabido por este anuncio, para otros indiferente, que Mr. Peabody se halla de regreso en Inglaterra, pues que hace un año su presencia en los Estados Unidos, después de una larga ausencia de su país natal, se hizo notar por hechos, que en los fastos de aquella feliz nación equivalen á nuestras victorias inútiles, obtenidas á veces por hombres menos dignos de atraer la atención pública.

Mr. George Peabody no es un sabio, ni un hombre de estado, ni un diplomático, ni un general. Es un simple comerciante que recorriendo la escala comercial, desde mozo de almacén de comestibles, ha

llegado á reputar estrecho el teatro de los Estados Unidos para sus especulaciones, y trasladándose de muchos años atras á la capital del mundo comercial, donde egerce la profesion de banquero, á la par de los Bering y los Rostchild conservando sin embargo á su establecimiento el carácter de una casa americana,—un centro de noticias americanas—un agradable rendez-vous, para todos los americanos que visitan á Londres.

El día diez y seis de Julio de 1852 en que cumplía un siglo de existencia la aldea de Danvers en el Estado de Massachusetts, su poblacion de cuatro mil habitantes, se ocupaba con entusiasmo de los preparativos de una fiesta en celebracion de aquella fecha, y para la que se habian enviado invitaciones á todos los hijos de Danvers, sin escluirá los que estaban en países lejanos. Mr. Peabody contestó desde Londres que no pudiendo hallarse presente sino con su corazon, enviaba un brindis, bajo cubierta separada, rogando que no se abriese hasta llegado el momento de los postres, cuando su nombre fuese llamado á brindar.

Como es consiguiente, tuvieron lugar sucesivamente las musicas, la parada militar, los largos discursos, el banquete en que se pronunciaron bellísimos brindis, hasta que llegado el momento se rompió la cubierta de la misteriosa carta, que debia espresar el sentimiento de Mr. Peabody, el célebre banquero de Londres. El brindis era el siguiente:

«La Educacion deuda de la presente á las futuras generaciones. En reconocimiento de esta deuda á la generacion que me precedió en mi nativo pueblo de Danvers, á fin de ayudar á los presentes en su futuro descargo, doy á los habitantes de aquella poblacion la suma de veinte mil dollars, para la promocion del saber y moralidad entre ellos.»

Esta suma, con treinta mil pesos fuertes mas que el donante ha añadido despues, ha sido consagrada, segun su voluntad, á la creacion del Instituto Peabody, con una biblioteca y *lecturas* ó cursos públicos, que estan ya produciendo los beneficios que se proponia.

Nuevos dones complementarios del año pasado, estaban destinados á consagrar el recuerdo del lugar de su nacimiento.

✱ Pero su capital lo habia adquirido en el Estado de Maryland, al que habia adoptado como ciudadano de los Estados Unidos, y servido desde Londres en muchas comisiones importantes. En 1857 visitó á Baltimore, donde dejó para muestra de su gratitud otro Instituto de educacion, dotado con la suma de medio millon de duros, entregando al contado trescientos mil, para la creacion de los edificios necesarios.

El Instituto Peabody abraza los siguientes objetos. 1º El establecimiento de una estensa biblioteca abierta á todo el mundo. 2º Cursos ó lecturas periódicas, dados por los mas eminentes profesores en letras y ciencias, á los que concurriran los alumnos merito-

rios de las escuelas públicas, y mil doscientos fuertes anuales para premios de las escuelas. 5.ª Una academia de música, como departamento separado del Instituto. 4.ª Una galería de arte, para contener estatuas y pinturas; últimamente la creación de un edificio adecuado para la Sociedad Americana de Historia.

Los veinte síndicos nombrados para ejecución de estas obras, recibieron de Mr. Peabody entre otras las siguientes instrucciones que creemos oportuno recordar:

No pueda pensarse de hacer à Vd. una sugerencia para el Consejo del Instituto, si considero de la mayor importancia está por siempre presente à la vista del Consejo de síndicos. Mi anhelo debe de permanecer en todos tiempos un espíritu de armonía y buena voluntad en la sociedad; mi aversión à la intolerancia, fanatismo, y rencor de partido; mi constante respeto y amor, por las felices instituciones de nuestra próspera república, me impulsan à expresar el deseo de que el Instituto que propongo, sea por siempre puesto à cubierto de ser convertido en teatro para la diseminación ó difusión de controversias teológicas, ó de política de partido; que nunca servirá, en manera alguna, à divisiones políticas, irreverdad, teorías visionarias de una pretendida filosofía que puedan tender à la subversión de la aprobación moral social, ni que puedan prestar su apoyo à la propagación de opiniones tendientes à crear ó fomentar revoluciones en nuestro feliz país, ó que propendan à la separación del pueblo de un Estado de la Union con los demás. Sino que ha de ser conducido durante toda su carrera, de manera de enseñar en política y religión, la tolerancia, la caridad, la beneficencia, y mostrar que es y será, en todas contingencias y circunstancias, el verdadero sostenedor de nuestra inestimable union, de las saludables instituciones de un gobierno libre, y de la libertad reglada por la ley.

Yo insinúo estos preceptos por siempre al Consejo de Síndicos y à sus asesores para que sean invariablemente observados y ejecutados, en la administración de los deberes que les confío."

Estos actos de munificente solicitud que nos sorprenden, no son raros en las Repùblicas modernas, y luego daremos la causa necesaria que les da origen. Abbot Lawrence, igualmente comerciante que falleció en 1855 instituyó con la suma de cien mil duros la Escuela científica de Cambridge, casas modelos para el alojamiento de familias pobres con cincuenta mil duros. Cuatro mil pesos, fueron legadas por él, para premios à los alumnos meritorios de las Escuelas públicas, pasando de 250,000 duros el valor de todas sus donaciones y legados à objetos de educacion y beneficencia. Mr. Job Astor legó en 1856 cuatrocientos mil pesos para fundar una biblioteca de consulta en Nueva York; Peter Cooper donó 300,000 fuertes para la fundacion de un establecimiento de educacion popular en la misma ciudad: John Lowell 250,000 pesos para costear veinte y dos cursos públicos sobre ciencias en Boston; 600,000 duros Eliphalet Nott para la fundacion del Colegio Union; sin contar los repetidos actos en que ciudadanos benevolentes han provocado la accion de las legislaturas ofreciendo sumas considerables para iniciar una mejora. Las bibliotecas para escuelas de Nueva York deben su origen à una donacion de 11,000 pesos para emprender la publicacion; como la primera Escuela Normal de Massachusetts tuvo por base la suma de 10,000 pesos donados por un particular para este objeto.

¿Cuál es el sentimiento que inspira tal solicitud por la difusion de las luces à hombres que han pasado su vida absorbidos por las

preocupaciones del comercio, ó la adquisición de las riquezas? Es este el lujo de las repúblicas modernas, combinado con los sentimientos de caridad del cristianismo, y el amor exaltado que llamariamos patriotismo, si mas bien que al suelo no tuviese por objeto al hombre en general, al pueblo en masa, a la humanidad. Es el propio contentamiento que se avergüenza de tener por blanco la satisfaccion de los caprichos personales, en el fausto improductivo de verdaderos goces, ó en el egoísmo de la familia que limita el bien á una ó dos generaciones. †

Eternas son la familia y los herederos de los Peabody, los Abbot, los Nott, y los Lawrence. Cuantos reciben una gota de agua, para aplacar su sed de conocimientos en aquellas fuentes de ciencia que instituyen impercederas, tantos deberán á los que las abrieron su felicidad y su posicion en la sociedad.

¡Cuántos millones no van á ser el rédito de esos capitales, en las fortunas que la moralidad y el saber de los beneficiarios van á crear! ¡Cuántos talentos, sin su gratuito auxilio oscurecidos, van á brillar en la tierra! ¡Cuántos inventos maravillarán al mundo y harán mas feliz la condicion de la especie humana, con la aplicacion constante de aquellas sumas al desarrollo de la educacion? Acaba de tenderse un alambre eléctrico entre lo dos mundos, haciendo por la rapidez de sus transmisiones pasados los actos todavia futuros, y este prodijio tiene por origen una observacion de Franklin y una aplicacion de Morse, ambos hijos de la educacion que está al alcance del que quiere adquirirla en su país.

¡Cuánta poesia por otra parte en estas instituciones que benefician á millares de seres que estan todavia solo en la mente del Creador, y coadyuvan á acelerar los progresos de los pueblos, á disminuir rapidamente el número de los destituidos, y á acrecentar indefinidamente la masa de inteligencia, de riqueza y de moralidad!

La educacion comun hará, en veinte años la obra de los siglos que nos han precedido en vano, como el telégrafo hace en segundos la obra de meses, y el ferro carril en horas la de días y días. El crecimiento de las naciones, como su perfeccion intima está hoy sujeta á estas mismas leyes de abreviacion de tiempo. California es nacion mas civilizada y poderosa que Méjico de que era hace diez años provincia. Melbourne en Australia en tres es ya mas rica, mas fuerte que nosotros lo fuimos en tres siglos de existencia. Emprendamos la obra, y muy avanzados en años deben estar hoy los que desesperen de verla rematar en sus propios días. No son los pueblos mas antiguos, los mas civilizados, sino los que han puesto mano á la obra de difundir las luces, con mas ahínco y en mayor escala. Recientemente el pequeño Estado del Maine está el primero á la cabeza de la humanidad en civilizacion; como el Portugal se cuenta el último de los pueblos cristianos. Por cada tres habitantes en Maine, uno está educandose; por cada cinco uno en todos los Estados Unidos;

por cada siete uno en Inglaterra; por cada diez uno en Francia; por cada catorce uno en Holanda; por cada cincuenta uno en Rusia; por cada ochenta uno en Portugal. Querramos y colocaremos nuestra cifra en aquel termómetro donde nos plazca en estos diez años. Así lo ha hecho el Comada en menos tiempo; así lo hacen los pocos pueblos que tienen libertad para proveer á su felicidad, y suficiente capacidad para comprender en que consiste el engrandecimiento de las naciones.

Leyes, Decretos y Resoluciones.

El Presidente }
del Senado }

Buenos Ayres, Agosto 31 de 1858.

Al Poder Ejecutivo del Estado.

El infrascripto tiene el honor de transcribir á V. E., la ley que en sesion de 28 del corriente ha tenido sancion definitiva en esta Cámara.

El Senado y Cámara de Representantes del Estado de Buenos Ayres, reunidos en Asamblea General, han sancionado con valor y fuerza de ley lo siguiente:

Art. 1.º Serán exclusivamente destinados á la ereccion de edificios de escuelas de varones y mujeres, en todo el territorio del Estado, los fondos siguientes:

1.º El producto de los terrenos que se mandaron vender por la ley del 29 de Julio de 1857.

2.º El producto de los arrendamientos de los mismos terrenos, que exista depositado en el Banco, ó que en adelante se depositare.

3.º El producto de la venta ó del arrendamiento, mientras no se vendieren, de las propiedades urbanas, incluso Palermo, de que se hace mencion en la citada ley, que serán vendidas por el Poder Ejecutivo á justa tasacion.

4.º Todos los fondos provenientes de los bienes declarados de propiedad pública, por el decreto de 16 de Febrero de 1852, que antes de la sancion de la ley anteriormente citada, existan depositados en el Banco, así como los que en adelante se depositaren, y no se hallasen comprendidos en las tres clasificaciones anteriores.

5.º El valor de los bienes que, por muerte abintestato, fuesen conforme á las leyes, declarados de propiedad del Estado.